

Malvinas: el origen británico del modelo de las víctimas y el “punto de vista del loco”

María Sofía Vassallo

Observatorio Malvinas (UNLa), Instituto de Investigación y Experimentación en Arte y Crítica (UNA), Instituto de Investigaciones y Documentación Histórica del Peronismo (UNLaM).

msofiavassallo@gmail.com

La dimensión simbólica no es no es una dimensión menor, secundaria, un simple complemento de los hechos históricos, no es algo que se les agrega o superpone como capa ornamental, superficial, sino que los constituye. “Para poder comprender los fenómenos sociales más fundamentales, (...) la ciencia social debe tener en cuenta el hecho de la eficacia simbólica de los ritos de institución; es decir, el poder de actuar sobre lo real actuando sobre la representación de lo real” (Bourdieu 1985: 80). La acción política misma es posible porque los hombres “que forman parte del mundo social, tienen un conocimiento (más o menos adecuado) de ese mundo y saben que se puede actuar sobre él actuando sobre el conocimiento que de él se tiene” (Bourdieu 1985: 96). Es decir, que la acción política no es comprensible fuera de la dimensión simbólica que la genera y el imaginario que ella misma crea (Sigal y Verón, 1988: 13). La disputa por el poder sobre las cosas, los territorios, los recursos naturales, se articula con la lucha por el sentido común, por la visión del mundo que habilita y justifica determinadas relaciones de dominación. El poder simbólico es “el poder de constituir lo dado por la enunciación, de hacer ver y creer, de confirmar o de transformar la visión del mundo y, por ello, la acción sobre el mundo, por lo tanto el mundo; poder casi mágico que permite obtener el equivalente de lo que es obtenido por la fuerza (física o económica)” (Bourdieu, 1977:71). Es “ese poder invisible que no puede ejercerse sino con la complicidad de los que no quieren saber que lo sufren o incluso que lo ejercen” (Bourdieu, 1977: 66).

En presentaciones anteriores (Gonzalez Trejo, Dufour y Vassallo, 2017, 2018b, 2018c) nos hemos referido a dos modelos interpretativos que aparecen evocados en las marcas de la

memoria de Malvinas en el paisaje y en los cuerpos que lo habitan<sup>1</sup>, organizados a partir de dos modos antagónicos de concebir y representar a los combatientes argentinos durante la Guerra de Malvinas: como héroes o como víctimas<sup>2</sup>. En este trabajo analizamos fuentes británicas del modelo construido en torno a la figura de las víctimas: el discurso de Margaret Thatcher y otros funcionarios del gobierno de Gran Bretaña, artículos de la prensa inglesa, durante e inmediatamente después del conflicto bélico de 1982 y documentos secretos que fueron desclasificándose en esta década, a partir del año 2012. Como Frantz Fanon, comprobamos, una vez más, que “uno de los secretos de la dominación colonial es entrenar al colonizado a pensarse y verse a sí mismo a través de los ojos de colonizador” (Cangiano, 2019: 77). De ahí la relevancia del objeto de esta investigación.

### Malvinas, la disputa por el sentido

Independientemente de las intenciones de la Junta Militar, la Guerra de Malvinas actualiza y redimensiona la causa de la defensa de la soberanía que atraviesa la historia nacional desde los orígenes de la Argentina. Como señala el actual coordinador del Observatorio Malvinas de la UNLa, ex soldado combatiente en Malvinas, César González Trejo, en “Malvinas, viajes del Bicentenario”: “antes de ser argentinos ya estábamos peleando contra los ingleses y eso, de alguna manera, forja nuestra identidad como americanos y como argentinos” (Cardoso, 2010). Por eso, al conocer la noticia de la recuperación de las islas, el 2 de abril de 1982, muchos de los soldados de la clase 62 (que ya habían terminado el servicio militar), se presentan voluntariamente, incluso antes de haber recibido el telegrama. En las cárceles de la dictadura, grupos de presos políticos deciden ofrecerse para combatir junto a los soldados argentinos. Al no prosperar el ofrecimiento, organizan bancos de sangre para asistir a los heridos de guerra. La Confederación General del Trabajo, bajo la conducción de Saúl Ubaldini, luego de haberse movilizado contra el gobierno el 30 de marzo de 1982 y de haber sido violentamente reprimida, vuelve a manifestarse el 2 de abril, esta vez exigiendo el respeto simultáneo a la soberanía nacional en Malvinas y a la soberanía popular en el

---

<sup>1</sup> Estudiados en el marco del proyecto de investigación “Gráficas del Pueblo. Memorias de la causa Malvinas en el paisaje urbano”, dirigido por Julio Cardoso y Mara Espasande en el Observatorio Malvinas de la Universidad Nacional de Lanús.

<sup>2</sup> El modelo centrado en la figura de las víctimas sitúa el conflicto al interior de la comunidad nacional, a partir de la oposición entre “sociedad civil” y “dictadura/fuerzas armadas”. Desde esta perspectiva, se promueve el desarme y la paz. El polo organizado en torno a la figura de los héroes concibe la defensa como dimensión fundamental de la construcción de una nación, no opone sociedad a fuerzas armadas y ubica el adversario en el exterior, la disputa principal es con la potencia extranjera invasora. En este marco, la paz sólo es posible con justicia, con re-integración nacional y regional y con la recuperación de los territorios usurpados.

continente<sup>3</sup>. De esta manera, las organizaciones gremiales, políticas y sociales conquistan para sí el espacio público disponible, a partir de la percepción de que algo histórico estaba ocurriendo y que el futuro era una posibilidad abierta, a construir (Cardoso, 2013: 209-210). Enrique Oliva, corresponsal en Londres en 1982, afirma que

durante las diez semanas del conflicto armado, Argentina conmovió al mundo. Internamente se unió como nación y conquistó la admiración de todos los pueblos de la tierra en una lucha heroica y desigual contra el colonialismo.

(...) los pueblos del mundo que han sufrido agresiones, vieron en aquel conflicto armado un aliento esperanzado para concluir con sus estados de sometimiento por fuerzas armadas o económicas. Y brotaron espontáneos en todos los rincones del globo actos esperanzados de apoyo a la “insolente” audacia de los argentinos, sorprendiendo al mundo con su arrojo. La sangre criolla derramada no corrió en vano y el agresor colonial sintió también en su soberbia las pérdidas obligadas a asumir. (2013: 8, 11)

La bandera argentina se multiplica en la celebración internacional del día del trabajo, el 1° de mayo de 1982, en distintos lugares del mundo. Las embajadas argentinas de Perú, Panamá, Cuba, Venezuela reciben la presentación espontánea de voluntarios para combatir. En Caracas, los venezolanos realizan un apagón en repudio del hundimiento del Crucero General Belgrano. En un peligroso operativo secreto, Perú envía diez aviones Mirage para fortalecer la fuerza aérea argentina<sup>4</sup>. Los centros de exiliados de América Latina y España organizan acciones de apoyo a la causa de la soberanía argentina sobre las Islas Malvinas, sin claudicar en la lucha contra la dictadura (Cardoso, 2013: 209-210). Muchos españoles se manifiestan en las calles en apoyo a la Argentina. Portan pancartas que dicen: “gobierno gallina, aprendan de Argentina” (Oliva, 2013: 239).



<sup>3</sup> “El pueblo (...) viene de padecer cosas indecibles y todavía tiene resto para salir a sostener a sus hijos en la altísima encrucijada del combate contra las fuerzas británicas, para reivindicar la soberanía nacional en Malvinas y para exigir el retorno de la soberanía popular en el continente” (Cardoso, 2012).

<sup>4</sup> El cortometraje documental “1982. Perú ayuda a la Argentina” relata, a partir de las voces de sus protagonistas, detalles de lo que se llamó “Operación Fraternidad”. Disponible en: <https://youtu.be/Xe08syuZjsg>

El conflicto bélico con Gran Bretaña de 1982, como señala Pablo Bonavena, “se transformó en la batalla naval más grande y encarnizada desde la Segunda Guerra Mundial (Berasategui, 2011: 353) y, al mismo tiempo, la última de esas características” (2012: 102). A nivel nacional, la experiencia colectiva de la recuperación momentánea del territorio usurpado, de la lucha cuerpo a cuerpo con los usurpadores, de la entrega de la vida por la Patria, de la posibilidad de la victoria y del hecho histórico de la rendición, el estar junto con otros argentinos en la vivencia extrema y límite de una guerra contra los históricos adversarios, produce el reencuentro, la revitalización de un “ser-en-común”, la comunidad nacional, la nación.



Este potencial es rápidamente advertido por los británicos que despliegan todo su arsenal en dos tipos de combates simultáneos y complementarios, el conflicto bélico y la disputa por la representación legítima de los hechos. Como señala Fernando Cangiano: “la guerra de Malvinas debía ser eliminada como factor de movilización popular para la lucha antiimperialista, (...). Era preciso despojar al conflicto austral de cualquier vestigio de patriotismo y de heroísmo” (Cangiano, 2012: 18). Sin eufemismos, Winston Churchill (nieto), periodista y político, afirma que “a los argentinos hay que revolcarlos en la humillación para que nunca jamás piensen en pretender territorio británico” (Oliva, 2013: 51). El 13 de junio en el Daily Mirror, dice Woodrow Wyatt, uno de los voceros de Margaret Thatcher, que hay

lograr que “hasta los niños no vuelvan a pensar más en las Falklands, imponiéndoles el pago de esta loca aventura” (Oliva, 2013: 51).

La Primer Ministro Margaret Thatcher presenta, a Gran Bretaña y al mundo, la repuesta bélica inglesa a la recuperación territorial argentina, como una cruzada de la democracia británica contra la dictadura, una guerra por la liberación de los oprimidos que adhieren al nazismo argentino<sup>5</sup>. Es decir, las fuerzas armadas británicas no sólo vienen al Atlántico Sur a liberar al pueblo argentino de la dictadura, sino también de sí mismo. En la entrevista del 5 de abril de 1982<sup>6</sup>, frente a un comentario del periodista sobre el temor de ciudadanos británicos a la guerra, Thatcher responde: “cuando se detiene a un dictador, siempre hay riesgos, pero existen grandes riesgos al no detener a un dictador. Mi generación lo aprendió hace mucho tiempo”<sup>7</sup>. Su canciller, Francis Pym, declara en una conferencia de prensa en la ONU:

Pondremos al mundo a salvo (...). Estamos hablando de derechos de la democracia... no es una pequeña discusión... Cuando tengamos éxito, que lo tendremos, el mundo será un lugar más seguro. Hay derechos fundamentales en peligro para el mundo libre y tenemos la intención de defenderlos. Hubo un flagrante abuso del derecho internacional y no podemos dejarlo pasar. (Oliva, 2013: 242)

Estas razones de la respuesta bélica británica a la acción argentina, esgrimidas por el discurso oficial británico, se multiplican a través de la prensa. Por ejemplo, el Daily Star, en nota editorial sostiene: “fuimos a oponernos a un dictador, cuyos crímenes en contra de su propio pueblo, sólo se pueden comparar con los de Hitler” (Oliva, 2013: 252). La figura de Galtieri es constituida por el discurso oficial y la prensa británica a partir de dos conjuntos de rasgos divergentes: por un lado, osadía, peligrosidad y criminalidad y, por otro, irracionalidad, alcoholismo, vulgaridad y cobardía. En general, aparece siempre representado como dictador y, alternativamente, asociado a rasgos de uno u otro conjunto, un nuevo Hitler o “un dictador

<sup>5</sup> En esta cruzada por los ideales democráticos, se vale de los servicios del dictador Augusto Pinochet, a quien le agradecerá públicamente la colaboración chilena durante la Guerra de Malvinas, años después.

<sup>6</sup> Realizada por Mathias Glyn para ITN (Independent Television News), empresa británica dedicada a la producción y distribución de contenidos informativos a cadenas de televisión privadas del Reino Unido. Disponible en: <https://www.margaretthatcher.org/document/104913>. La traducción es nuestra.

<sup>7</sup> Años después, Thatcher escribe sobre la guerra de Malvinas:

Había mucho en juego: por lo que estábamos luchando a ocho mil millas de distancia en el Atlántico Sur no era solo el territorio y la gente de las Falklands, por muy importantes que fueran. Estábamos defendiendo nuestro honor como nación y los principios de importancia fundamental para todo el mundo, sobre todo, que los agresores nunca deben tener éxito y que el derecho internacional debe prevalecer sobre el uso de la fuerza. (...)

cuando estás en guerra no puedes permitir que las dificultades dominen tu pensamiento: tienes que salir con una voluntad de hierro para superarlos. De cualquier manera, ¿cuál era la alternativa? ¿que un dictador común o de jardín debe gobernar sobre los asuntos de la Reina y prevalecer por fraude y violencia? No, mientras yo fuera primer ministro. (Thatcher, 1993, la traducción es nuestra)

común o de jardín” (Thatcher, 1993). El 2 de mayo de 1982, The Mail publica en tapa una foto de Galtieri cabalgando en una mula, aunque el epígrafe dice tratarse de un burro. “Los días de Galtieri pueden estar contados” anuncia el título y, en el cuerpo del texto, aparece la siguiente descripción: “escondido en su palacio y considerando sus próximos pasos junto a una botella de su whisky favorito (Glenfídich), el canoso dictador ya fue castigado tanto en Buenos Aires como en Washington según fuentes bien informadas” (Oliva, 2013: 226). La contrafigura de Galtieri es Margaret Thatcher, la “Dama de Hierro”, dotada de firme voluntad y determinación cuyas acciones son orientadas por los valores de la democracia y la libertad para salvaguardar el orden del mundo libre de la “amenaza” argentina. En torno a ellos, los pueblos, el argentino (débil, alienado y bárbaro) y el británico (fuerte, preclaro y civilizado).

Gran Bretaña se reivindica a sí misma como imperio colonial, por mérito y derecho propio. El orden normal de las cosas y del mundo es el establecido por los británicos. Ellos son la civilización que no admite la “agresión”. En la entrevista del 5 abril de 1982<sup>8</sup>, declara la Primer Ministra, “si este tiene éxito, habrá otros ejemplos en otro lugar. Por lo tanto, tenemos un deber con nuestro territorio, con nuestra gente, pero también el deber de procurar que estos movimientos agresivos no tengan éxito”. En esta misma oportunidad evoca la tradición histórica colonial británica en la figura de la Reina Victoria y, con ella, el período de gran expansión imperial. El periodista le pregunta “si falla, ¿se sentiría obligada a renunciar?” y Thatcher responde:

No estoy hablando del fracaso, estoy hablando de mi suprema confianza en la flota británica... barcos superlativos, equipos excelentes, el grupo de hombres profesionales más altamente capacitados, los miembros más honorables y valientes del servicio de su majestad. ¿Fracaso? ¿Recuerdas lo que una vez dijo la reina Victoria? “Fracaso: las posibilidades no existen”. Esa es la forma en que debemos verlo (...).

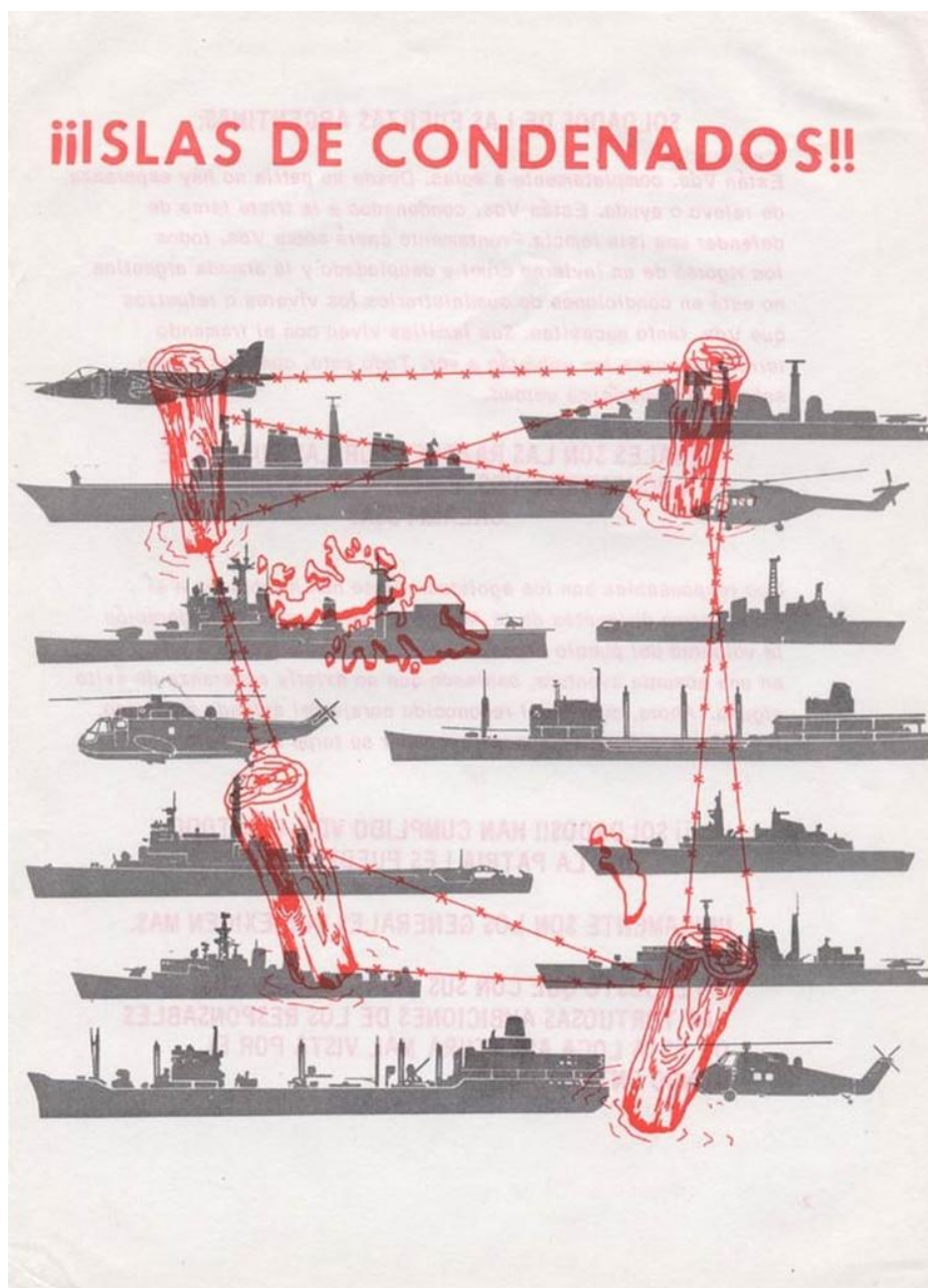
El Ministerio de Defensa británico, instala en la isla Ascensión la emisora “Radio Atlántico del Sur” para ejercer influencia en los soldados argentinos en Malvinas. Con el mismo destino, produce panfletos como el que presentamos a continuación (y que fue desclasificado en el 2017, junto a otros documentos destinados a desmoralizar a las fuerzas armadas nacionales)<sup>9</sup>. Se propone persuadir sobre la impotencia y debilidad de las fuerzas argentinas frente a la superioridad de sus adversarios. Los íconos de helicópteros, aviones, barcos y portaaviones, del anverso exhiben la fuerza aeronaval británica. La silueta de las Islas Malvinas y Georgias del Sur y sus mares circundantes aparecen “alambrados”, rodeados por

<sup>8</sup> Realizada por Mathias Glyn para ITN. Disponible en: <https://www.margareththatcher.org/document/104913>. La traducción es nuestra.

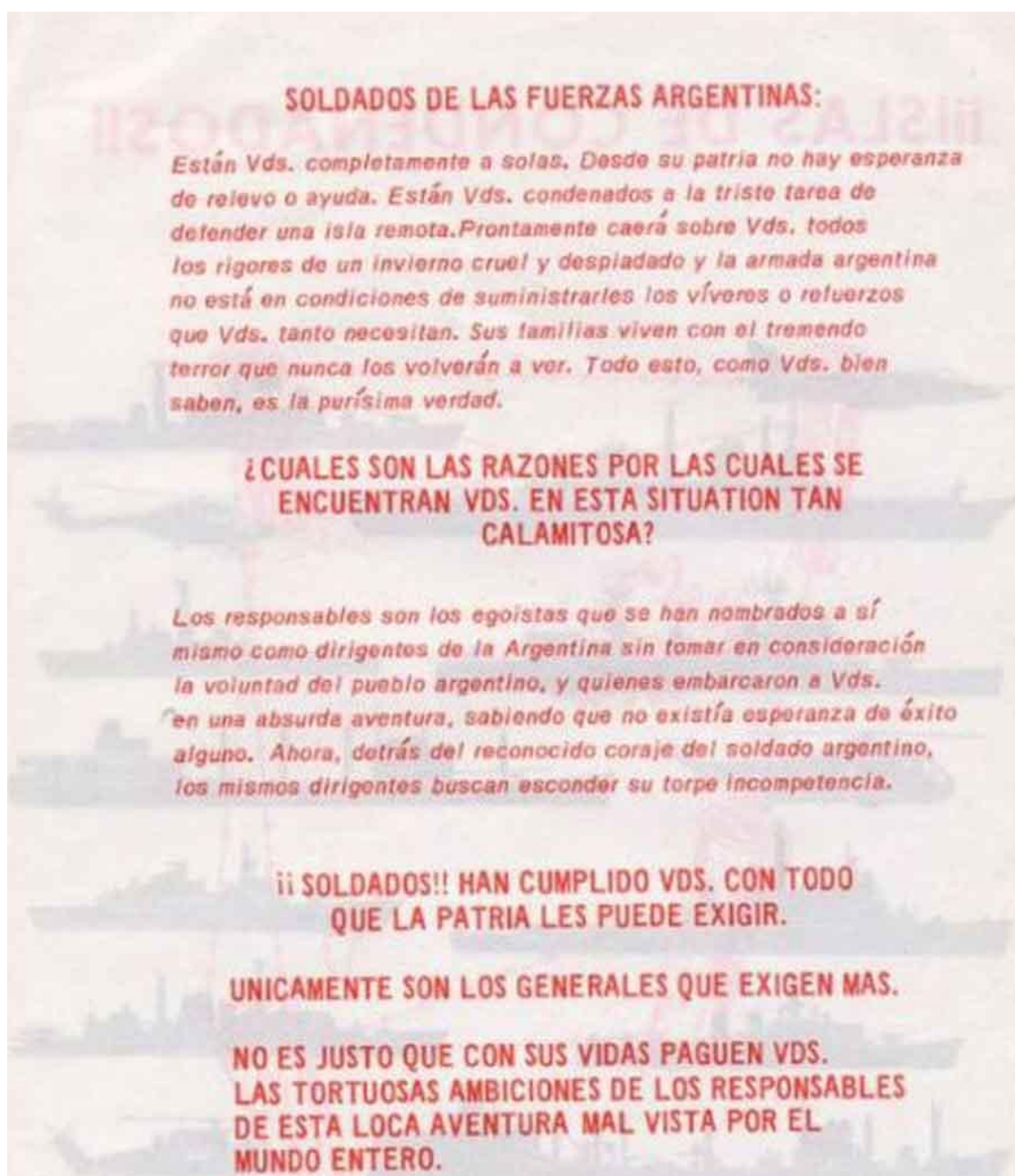
<sup>9</sup> Disponibles en: <https://www.psywar.org/apdsearch.php?cf=1982>.



alambre de púa, un cerco de combate, custodiado por la flota y los aviones ingleses. Presenta a la recuperación de las Malvinas como “loca” y “absurda” “aventura”, “mal vista por el mundo entero”, producto de la arbitraria decisión de un dictador, que lleva a la muerte a sus soldados de “reconocido coraje” por una “isla remota”<sup>10</sup>, en contra de “la voluntad del pueblo argentino”. Busca erosionar la moral de la tropa aludiendo al desamparo, al hambre, al frío, al amor y al dolor de las familias. Funcionarios del gobierno británico y algunas áreas de la BBC critican duramente la tosquedad e ineficacia de estos panfletos, mal escritos, e incluso los califican como de principiantes.



<sup>10</sup> Mucho más remota de Londres. Las Islas Malvinas están a 500 kilómetros de territorio continental argentino, a 350 de la Isla de los Estados y a 13000 del Reino Unido de Gran Bretaña.



Sin embargo, a pesar de su ineficacia, estos documentos tienen un gran valor histórico; porque presentan los trazos gruesos de los núcleos en base a los cuales se desarrolla, a partir del fin de la guerra, el modelo de interpretación del conflicto bélico y la cuestión Malvinas, construido en torno a la representación de los combatientes argentinos como víctimas de la locura de la dictadura militar, instrumento fundamental de desmalvinización<sup>11</sup>. En esta misma

<sup>11</sup> “El proceso de desactivación de pasiones, sentimientos y pensamientos en torno a la causa Malvinas” (Cardoso, 2013). La desmalvinización fue un factor determinante para el restablecimiento de las relaciones bilaterales con Gran Bretaña. Los Acuerdos de Madrid, firmados en 1990, resultaron favorables a los intereses británicos en el Atlántico Sur y propiciaron el desmantelamiento del sistema de defensa argentino.



línea, la edición del 3 de mayo, el Daily Express publica una nota titulada “Diario de un joven conscripto asustado”, en la que refiere a un soldado adolescente argentino que expresa la miseria y el miedo en las Islas Malvinas en su diario entregado a la revista argentina Tal Cual (Oliva, 2013: 237).

Exploramos los orígenes británicos de lo que Fernando Cangiano, psicólogo y veterano de la guerra de 1982, en la tradición de Arturo Jauretche, llama “las zonceras sobre Malvinas”, supuestos integrados al sentido común de muchos argentinos, a través de las cuales habitantes del país invadido asumen el punto de vista de la potencia invasora. En esta búsqueda, encontramos que las zonceras reproducen casi con exactitud las fórmulas planteadas por el discurso oficial británico durante el conflicto bélico e inmediatamente después de él. En primer lugar, se ubica la caracterización de la guerra como aventura absurda y criminal, desvinculándola de casi dos siglos de luchas emancipatorias, en el marco de lo que Julio Cardoso llama “el punto de vista del loco”, la idea repetida hasta el cansancio de que “el país fue arrastrado por la locura de un general borracho a una guerra absurda y criminal con el solo fin de perpetuarse en el poder”. Desde esta perspectiva, no son relevantes los intereses concretos de los actores internacionales ni las estrategias que despliegan, desde los orígenes de la Argentina, por el control del Atlántico Sur y sus recursos, ni tampoco las acciones llevadas a cabo por los argentinos para defender los derechos nacionales. La figura privilegiada aquí es la del inocente inmolado por el dictador, los “chicos de la guerra”, una generación de “antihéroes” empujada al matadero o al suicidio, degradada, aislada y resentida. El que combatió por una causa nacional pasa a ser considerado una víctima más de la última dictadura cívico-militar, “la desmalvinización es una operación discursiva que hizo desaparecer al combatiente y nos los devolvió transfigurado en víctima, en una sombra de sí mismo, alguien que no tendría otra cosa para decir más que el relato de sus padecimientos personales” (Cardoso, 2013: 200). La victimización de los combatientes en la guerra de Malvinas, como señala Rosana Guber, los despoja de protagonismo y los deja en la minoría de edad (2001: 166). Aparecen configurados como objetos de la acción de otros, desprovistos de voluntad y decisión propia y se desplaza la identificación del enemigo, del usurpador inglés a los militares argentinos, operación que requiere la simultánea invisibilización de los crímenes británicos<sup>12</sup>. La zoncera que cierra esta matriz interpretativa es que el triunfo anglo-

---

<sup>12</sup> El 30 de mayo de 1993, toman estado público en Londres varios casos de crímenes de guerra cometidos por los británicos en la batalla de Monte Longdon. Scotland Yard abre una investigación. En la Argentina, en 1983 ya habían comenzado las investigaciones del Ejército. La Comisión de Familiares de los Caídos y la Federación de Veteranos de Guerra piden al gobierno la creación de una Comisión Investigadora para continuar las

estadounidense hace posible la recuperación de la democracia en la Argentina (Cangiano, 2019).

Como señalamos (Gonzalez Trejo, Dufour y Vassallo, 2018c, Vassallo, 2019d), la perspectiva británica tiene firmes y eficaces partidarios y difusores argentinos. Su adopción se manifiesta con claridad en las referencias nacionales a la recuperación de las islas como la “invasión” argentina a Malvinas. León Rozitchner, por ejemplo, niega la posibilidad de pensar la guerra de Malvinas como guerra justa y popular librada por un gobierno injusto y antipopular. La “guerra limpia” de Malvinas es la otra cara de la “guerra sucia” que ese mismo régimen libró contra la mayoría de una sociedad que sólo por un fatal error pudo apoyarlo en su aventura absurda (1985). Desde esta perspectiva, Malvinas es el nombre de un conjunto de crímenes. En esta línea se ubican las producciones audiovisuales como “Los chicos de la guerra” (1986), basada en el libro de Daniel Kon y dirigida por Bebe Kamin, e “Iluminados por el fuego” (2005), realizada a partir del libro del ex soldado combatiente Edgardo Esteban y dirigida por Tristán Bauer. En el año del treinta aniversario de la guerra, un grupo de intelectuales, periodistas y artistas reconocidos publican, en Página 12, un documento titulado “Malvinas, una visión alternativa”<sup>13</sup> que reafirma y actualiza la matriz interpretativa británica producida durante e inmediatamente después de la guerra. Allí se refieren a la “trágica aventura militar de 1982”, a la cuestión Malvinas como tema menor de la agenda pública nacional, a la necesidad de respetar la autodeterminación de los habitantes de las islas y abandonar la “agitación de la causa Malvinas”. Equiparan la conquista española de América Latina con la ocupación británica de las islas. Exigen allí una crítica pública al apoyo social que tuvo la guerra y configura a los conscriptos combatientes como víctimas directas de la sociedad argentina. Firman este documento: Emilio de Ipola, Pepe Eliashev, Rafael Filippelli, Roberto Gargarella, Fernando Iglesias, Santiago Kovadloff, Jorge Lanata, Gustavo Noriega, Marcos Novaro, José Miguel Onaindia, Vicente Palermo, Eduardo Antin (Quintín), Luis Alberto

---

denuncias y accionar al respecto. El 5 de julio de 1993 se crea la Comisión Investigadora de Crímenes de Guerra en el ámbito del Ministerio de Defensa. Se toma testimonio a 34 testigos y se comprueba que las tropas inglesas violaron 5 prohibiciones de la Convención de Ginebra. Los crímenes de guerra siguen impunes: el hundimiento del Crucero General Belgrano, donde murieron 323 argentinos, los fusilamientos de prisioneros de guerra en Monte Longdon los días 11 y 12 de junio de 1982, y la muerte y los heridos causados por la explosión de municiones que los ingleses obligaron a transportar a los soldados argentinos mientras estaban presos en Pradera del Ganso. Todos estos casos resultan violaciones del derecho internacional. Aún así el estado argentino no inicia acciones. Pero en el 2008, el Poder Judicial, a través de fallos del Juzgado Federal de Río Grande y la Cámara Federal Penal de Comodoro Rivadavia, declara válida la denuncia del CECIM La Plata contra militares argentinos por estaqueamientos y malos tratos impartidos a sus soldados como "crímenes de lesa humanidad".

<sup>13</sup> Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-188182-2012-02-23.html>

Romero, Hilda Sabato, Daniel Sabsay, Beatriz Sarlo, Juan José Sebreli (Página 12, 23/02/2012).

La perspectiva articulada a partir del modelo de las víctimas y el “punto de vista del loco”, promueve la resignación, la aceptación de la ocupación extranjera de la tercera parte del territorio argentino<sup>14</sup>, a partir del designio fatal de la impotencia nacional frente a las agresiones coloniales, como señala Francisco Pestanha ese “fatalismo ha sido adoptado históricamente como ‘remedio preventivo’ ante procesos de insubordinación ideológica, y a la vez como instrumento para aplacar o contrarrestar esas desobediencias” (2012: 26-27). César González Trejo, parafrasea con frecuencia la definición de Sun Tzu de que los mejores generales no son los que ganan todas las batallas sino los que convencen a los rivales de que no tiene sentido pelear.

El modelo de las víctimas y el punto de vista del loco, no sólo opera sobre la interpretación de la guerra y la cuestión Malvinas, sino que apunta a “deconstruir” el concepto, la tradición y la experiencia de nación. La identidad de los argentinos está estrechamente ligada a la idea de soberanía, a la rebeldía y a la lucha colectiva contra el colonialismo que comenzó en 1806 y continúa. Como señala Alejandro Grimson, “las ciencias sociales han pasado de naturalizar la nación a concentrarse en su deconstrucción” (2011: 249)<sup>15</sup>. Para algunos intelectuales, la nación, la argentinidad es el resultado de la acción unidireccional del poder, por lo tanto, de arriba para abajo. Los sujetos sociales sobre los que opera son dóciles y no oponen resistencia. En ese marco, la argentinidad resulta una estrategia de dominación (“la argentinidad es la

---

<sup>14</sup> En el derecho internacional público, se entiende por territorio a todos los espacios (terrestres o marítimos) que están bajo la soberanía o jurisdicción de un estado. Una de las consecuencias de la ocupación ilegítima por parte del Reino Unido que abarca las Islas Malvinas, las Georgias del Sur y las Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes es que de los 10.400.000 kilómetros cuadrados de territorio argentino, cerca de 3.000.000 están bajo el control británico. La superficie marítima ha sido documentada por la Comisión Nacional del Límite Exterior de la Plataforma Continental Argentina (CoPla) y reconocida por la Comisión de Límites de la Plataforma Continental (CLPC) de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (ConveMar) en marzo de 2016 (Jaramillo, et al, 2017: 587).

<sup>15</sup> Sostiene Grimson que

Cuando frente a la interconexión se decreta que todas las fronteras han desaparecido, que lo único que tenemos delante es porosidad, y se nos propone renunciar a la noción de marco de significación, se nos compele a una rendición incondicional frente a la complejidad. Puesto que el mundo es heterogéneo, complejo y dinámico se postula que toda catalogación, unidad o marco es una ficción del antropólogo. Pero cuando pensamos detenidamente en estas afirmaciones percibimos sus riesgos. (...)

El mundo ha cambiado, claro está. Pero seguimos intentando comprender a seres humanos que, con recursos muy distintos, despliegan su vida en regiones distintas del planeta y se comunican de modos diversos. Debemos prestar un poco menos de atención a las modas académicas, y un poco más a los modos en que las personas reales, de carne y hueso, viven estos fenómenos. (Grimson, 2011: 181-182)

cárcel del cuerpo de los argentinos”, García Fanlo, 2009: 3). Entendemos que la pertenencia a colectivos de diferente magnitud y complejidad, incluidas las naciones, es propia de la condición humana. La nación posee la peculiaridad empírica de ser una unidad altamente compleja constituida por la heterogeneidad cultural y la desigualdad social. Entendemos que deconstruir y/o negar la argentinidad (con su rebeldía e irreverencia, con su potencial insubordinación fundante<sup>16</sup>) es una estrategia de dominación. Paradójicamente, algunos de quienes defienden la identidad de las minorías son los que más se empeñan en cuestionar y desmontar la identidad de las naciones.

### Resistencias populares frente a la desmalvinización oficial



<sup>16</sup> La teoría de la insubordinación fundante, del profesor Marcelo Gullo, constituye una herramienta fecunda y eficaz para el análisis del pasado y la intervención en el presente. La idea central es “una actitud de insubordinación ante el pensamiento dominante que permite un impulso estatal eficaz para lograr un umbral de poder necesario para convertirse en un actor internacional independiente” (Gullo, 2015).



Después de la guerra, gobiernos nacionales, implementan acciones para promover el olvido de esa experiencia, de los muertos, de los sobrevivientes y de la causa por la que lucharon.

Malvinas es un asunto incómodo; porque, como señala Marcelo Gullo, es “el rostro visible de la ocupación invisible de Gran Bretaña en la Argentina y en América Latina” (Cardoso, 2013: 23). Sin embargo, contra y a pesar de las políticas del olvido se multiplican en todo el territorio nacional y en los cuerpos que lo habitan marcas populares de la memoria de Malvinas. En el proyecto “Gráficas del Pueblo. Memorias de la causa Malvinas en el paisaje”<sup>17</sup> estudiamos monumentos, *graffitis*, tatuajes, carteles, murales, billetes, remeras, banderas, vehículos intervenidos y objetos de muy diverso tipo que expresan maneras en que argentinos de distintos lugares del país, sienten, perciben, intuyen, valoran, conciben y organizan sus relaciones con el suelo que habitan, con el resto de los argentinos, con Latinoamérica, con Gran Bretaña y las grandes potencias. Entendemos que las expresiones populares de la memoria de Malvinas, que se multiplican en forma permanente, constituyen llaves<sup>18</sup> de la caja negra de la configuración cultural argentina<sup>19</sup>. Son manifestaciones del trabajo social sobre la nación<sup>20</sup> y exhiben singulares modos de relación entre los argentinos, con los adversarios, con la tierra y con el cielo (la esfera de lo sagrado), con el pasado, el presente y el futuro de la Argentina.

La mayoría de las marcas malvineras que analizamos representan a los combatientes de 1982 como héroes y reivindican la guerra como gesta nacional. Hay tres consignas que aparecen repetidas en distintos géneros discursivos de la memoria malvinera: “Las Malvinas son argentinas”, “Malvinas, prohibido olvidar” y “Malvinas, volveremos”. Las tres (en sus distintas versiones) integran, en general, el polo heroico de las marcas malvineras, lo organizan y fundamentan y evocan polémicamente al de las víctimas, para desarticularlo. Estas tres consignas condensan tres dimensiones centrales: la legitimidad de la reivindicación

<sup>17</sup> Se pueden consultar resultados parciales de esta investigación en: <http://memoriamalvinera.unla.edu.ar/>. También González Trejo, Dufour y Vassallo 2017, 2018a, 2018b, 2018c y Vassallo 2019a, 2019b y 2019c.

<sup>18</sup> “Consideramos llaves a aquellos objetos, prácticas o categorías que permiten abrir alguna dimensión de una caja negra, de una configuración cultural” (Grimson, 2011: 226).

<sup>19</sup> A pesar de que la participación popular tiene una relevancia fundamental en la historia argentina desde sus orígenes, este protagonismo ha sido muchas veces negado. Contra esa larga tradición de negación del pueblo como protagonista de la historia y del uso de “pueblo” como categoría teórica, estudiamos acá algunas manifestaciones de la discursividad popular y su relevancia como expresiones de una cultura en sentido amplio o para ser más precisos de una configuración cultural (Grimson, 2011); porque “no son muchos los que se atreven a penetrar la zona del griterío espantoso donde la falta de instrumentos adecuados impide escuchar las voces del pueblo” (Torres Roggero, 2002: 130). “Pueblo” no es sólo una expresión ideológica nativa sino un concepto que da cuenta de una relación realmente existente entre agentes sociales, una forma de constituir la unidad del grupo.

<sup>20</sup> “La nación estructura formas de hacer políticas, narraciones sobre el pasado, imaginarios sobre el futuro, sentido de lo justo y lo injusto entre muchos otros aspectos. La nación como configuración cultural estructura a la nación como identificación: los modos de sentirse parte de un grupo o de una comunidad y los significados de esa pertenencia” (Grimson, 2007: 503).

(indiscutible e innegociable), el mandato y la necesidad de la memoria y el compromiso, la voluntad y la promesa de recuperar lo que pertenece a los argentinos (González Trejo, Dufour, Vassallo, 2018b). La cuestión desborda la guerra, entendida como gesta y remite a la causa de Malvinas, la de la independencia y la soberanía nacional y la emancipación latinoamericana (que antecede y sucede al conflicto bélico de 1982). Malvinas es un signo complejo, que abarca distintas dimensiones de un proyecto de país a realizar. Estas marcas participan activamente en la disputa por los sentidos de Malvinas y expresan resistencias populares frente a la desmalvinización oficial que evocan la insubordinación fundante.







### Bibliografía consultada

Berasategui, Vicente E. (2011), “Malvinas. Diplomacia y Conflicto Armado. Comentarios a la Historia Oficial Británica”, Buenos Aires, Proa American Editores.

Bonavena, Pablo (2012), “Algunas consideraciones sobre el conflicto por las islas Malvinas”, Ciencias Sociales, Revista de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA, N° 80, abril.

Bourdieu, Pierre (1977), “Sobre el poder simbólico” en “Intelectuales, política y poder” Buenos Aires, Eudeba, 1999.

Bourdieu, Pierre (1985), “¿Qué significa hablar?”, Madrid, Ed. Akal.

Cangiano, Fernando (2012), “Desmalvinización, la derrota Argentina por otros medios”, Ciencias Sociales, Revista de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA, N° 80, abril.

Cangiano, Fernando (2019), “Malvinas. La cultura de la derrota y sus mitos”, Buenos Aires, Ed. Dunken.

Cardoso, Julio (2010), “Malvinas, viajes del Bicentenario” (documental), Remedios de Escalada, UNLa. Disponible en: <http://www.unla.edu.ar/index.php/observatorio-malvinas-producciones-audiovisuales>

Cardoso, Julio (2013), “Primer congreso latinoamericano. Malvinas, una causa de la patria grande”, Remedios de Escalada, UNLa. Disponible en: [http://www.unla.edu.ar/documentos/observatorios/malvinas/1er\\_congreso.pdf](http://www.unla.edu.ar/documentos/observatorios/malvinas/1er_congreso.pdf)

García Fanlo, Luis (2009), “¿Qué es la argentinidad?”, Documento de Trabajo, Sociología de la argentinidad, Carrera de Sociología, UBA. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/luis.garcia.fanlo/42.pdf>

Gonzalez Trejo, César, Dufour, Ernesto y Vassallo, María Sofía (2017), “La Gráfica del Pueblo. Memoria de la causa Malvinas en el paisaje urbano”, ponencia en el Primer

Encuentro Nacional de Investigadores de la Cuestión Malvinas, Cámara de Diputados de la Nación, Ciudad de Buenos Aires, 23 de noviembre.

Gonzalez Trejo, César, Dufour, Ernesto y Vassallo, María Sofía (2018a), “La Llama peronista de la Argentinidad, los fuegos eternos de los monumentos malvineros y la Virgen de Malvinas” ponencia, en Actas del Sexto Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2018), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, agosto. Disponible en:

<http://redesperonismo.org/articulo/la-llama-peronista-de-la-argentinidad-los-fuegos-eternos-de-los-monumentos-malvineros-y-la-virgen-de-malvinas/>

Gonzalez Trejo, César, Dufour, Ernesto y Vassallo, María Sofía (2018b), “Consignas malvineras en el paisaje urbano: ‘Las Malvinas son argentinas’, ‘Malvinas, prohibido olvidar’ y ‘Malvinas, volveremos’”, ponencia en actas de VIII Jornadas de la División de Historia de la Universidad Nacional de Luján, Luján, noviembre.

Gonzalez Trejo, César, Dufour, Ernesto y Vassallo, María Sofía (2018c), “La memoria popular de Malvinas en el paisaje urbano”, ponencia en Actas de las X Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata, diciembre. Disponible en

[http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.11794/ev.11794.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11794/ev.11794.pdf)

Grimson, Alejandro (2011), “Los límites de la cultura. Críticas de las teorías de la identidad”, Buenos Aires, Siglo XXI.

Guber, Rosana (2001), “¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda”, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Guber, Rosana (2009), “De chicos a veteranos. Memorias argentinas de la guerra de Malvinas”, La Plata, Ediciones al Margen-IDES/Centro de Antropología Social.

Guber, Rosana (2016), “Experiencia de halcón. Ni héroes ni kamikazes: pilotos de A4B”, Buenos Aires, Sudamericana.

Gullo, Marcelo (2015), “La insubordinación fundante. Breve historia de la construcción del poder de las naciones”, Caracas, El perro y la rana.

Jaramillo, Ana, et al. (2017), Primer Atlas Histórico de América Latina y el Caribe, Remedios de Escalada, UNLa. Disponible en: <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/>

Kusch, Rodolfo (2000), “Obra Completa”, tomo III, Rosario, Editorial Fundación Ross.



Narvaja de Arnoux, Elvira, Bonnin, Juan Eduardo, De Diego, Julia, Magnanego, Florencia (2012), “UNASUR y sus discursos. Integración regional. Amenaza externa. Malvinas”, Buenos Aires, Biblos.

Observatorio Malvinas UNLa (2019), “Malvinización y desmalvinización en la cultura de posguerra”, cuadernillo 5 del Curso “Formarnos en la Causa Malvinas”, Programa Formarnos, Remedios de Escalada, UNLa.

Oliva, Enrique (2013), “Malvinas. El pasado es el prólogo”, Buenos Aires, Ed. Fabro.

Pestanha, Francisco (2012), “La disputa por Malvinas”, Ciencias Sociales, Revista de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA, N° 80, abril.

Rozitchner, León (1985), “Las Malvinas: de la guerra ‘sucias’ a la guerra ‘limpia’”, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

Sigal, Silvia y Verón, Eliseo (1988), “Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista”, Buenos Aires, Hyspamérica.

Thatcher, Margaret (1993), “Los años de Downin street”, Londres, Harper Collins.

Torres Roggero, Jorge (2002), “Elogio del pensamiento plebeyo. Geotextos: el pueblo como sujeto cultural en la literatura argentina”, Córdoba, Sílabas.

Vassallo, María Sofía (2019a), “Las rosas de Pallarols y la subordinación fundante”, Revista Allá Ité, Centro de Estudios de Integración Latinoamericana “Manuel Ugarte”, Remedios de Escalada, UNLa. Disponible en: <http://centrougarte.unla.edu.ar/#nota58>

Vassallo, María Sofía (2019b), “Tatuajes malvineros: las Malvinas grabadas en la piel”, ponencia en 14° Congreso Mundial de Semiótica, Buenos Aires, 9 al 13 de setiembre.

Vassallo, María Sofía (2019c), “Marcas de Malvinas en el paisaje. Resistencias populares frente a la desmalvinización oficial”, capítulo del libro del Congreso “Desafíos de la educación superior en Nuestra América: a cien años de la Reforma Universitaria”, Remedios de Escalada, UNLA, setiembre de 2018, en prensa.